

# LA REFORMA LEJOS DE LA REFORMA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS DE LA UNLP: RICARDO GANS Y SUS AMBIVALENCIAS, 1918-1921

## THE REFORM FAR FROM THE REFORM IN THE PHYSICAL-MATHEMATICAL SCIENCES FACULTY OF THE UNLP: RICARDO GANS AND HIS AMBIVALENCES, 1918-1921.

Andrés Dragowski\*

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / Museo de Física, Departamento de Física, Facultad de Ciencias Exactas – Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

Recibido: 27/06/18; aceptado: 27/08/18

*En este trabajo se analiza documentación del Departamento de Física de la UNLP con el objetivo de estudiar las actitudes, posicionamientos y visiones del director del Instituto de Física (IF), Ricardo Gans, respecto de los hechos de Reforma Universitaria en la ciudad de La Plata. Para ello se brindará un contexto y se demostrará que Gans, lejos de ser un declarado anti reformista, participaba, desde un punto de vista conservador, en una discusión más amplia acerca de qué debe reformarse y por qué.*

*Palabras clave: Gans, Reforma Universitaria, estudiantes, reclamos.*

*In this paper we will analyze documentation from the Physics Department of the National University of La Plata with the objective of study the attitudes, statements and visions of the Physics Institute's director, Ricardo Gans, respect of the Univeritary Reform's events in the city of La Plata. It will be provided a context and it will be demonstrated that Gans, far from beeing a anti-reformism, participated, from a conservative point of view, in a larger discussion about what must be reformed and why.*

*Keywords: Gans, Univeritary Reform, students, claims.*

### I. PREGUNTAS INICIALES

Es una idea común en los memoriosos platenses que durante los procesos llamados de la Reforma Universitaria en la actual Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP “no pasó nada”. En efecto, al recorrer algunos de los trabajos históricos sobre la época y lugar, los historiadores evocan sin dudas la Huelga Grande, la toma del Museo de Ciencias Naturales, la corrupción en la gestión de las Facultades de Veterinaria y Agronomía, los centros de estudiantes de Medicina e Ingeniería, ampliamente politizados y con sendas publicaciones orgánicas, el ascenso de Alfredo Palacios en Derecho y su presidencia posterior, el magisterio de Alejandro Korn sobre toda una generación...<sup>1</sup> y podríamos seguir. La pregunta latente es: ¿Qué pasó en Exactas? Los historiadores no muestran a sus estudiantes como protagonistas claves en los procesos de organización, sus docentes no parecen haber sido grandes cuadros o señeras figuras del “antiguo régimen”. Llamativo aparente aislamiento del espacio cuyo Instituto de Física (IF) en su momento había sido señalado por los contemporáneos como uno de los más significativos en

el proyecto renovador del 1900 de Joaquín V. González en pos de universidad moderna y experimental<sup>2</sup>. ¿Cómo es posible que “no haya pasado nada”?

Porque es evidente que algo tuvo que haber pasado, inclusive si lo que pasó fue una manifiesta y alevosa indiferencia. Cuando el proceso de la Huelga Grande termina en 1920, uno de los grandes logros que obtuvieron los reformistas fue el cierre del Internado de la Universidad (ULPI), denominado por Korn como uno de los más excelsos símbolos del elitismo, al constituir un centro de establecimiento permanente para una ganada minoría de estudiantes. Dicho edificio fue, primeramente, destinado a una efímera Hogar del Estudiante, y luego impulsado como edificio de la Facultad de Química y Farmacia<sup>3</sup>.

Lejos de la indiferencia o la marginalidad del proceso, la transformación del hábitat universitario, la politización estudiantil y los movimientos y contramovimientos en la política universitaria encontraron al director del Instituto de Física de dicha universidad, Ricardo Gans ante la necesidad de asumir posturas ¿qué pensó y qué experimentó? ¿Se mantuvo al margen o tomó posición?

\* andresdragowski@gmail.com

## II. CONTEXTO Y CONTRA-CONTEXTO: LA PLATA Y CÓRDOBA

Retrocedamos un poco y amplíemos la lente. Reconsideremos la cuestión. Hay una historia del reformismo que establece algunos parámetros que conviene repasar minimamente. La Reforma Universitaria hoy es recordada como el estallido estudiantil en la Universidad Nacional de Córdoba en 1918. Las discusiones giraron en torno a reformas a planes de estudio, críticas al gobierno de la universidad, acaparado por los profesores, a su vez amparados por la Ley Avellaneda, que establecía que la designación de los profesores las hacía el Poder Ejecutivo de la Nación previa recomendación de las correspondientes Academias Nacionales. Con el lento desarrollo del conflicto, las propias redes políticas de la universidad y la ciudad mediterránea se pusieron en duda. La huelga estudiantil fue seguida de marchas y actos públicos en la calle y teatros en la ciudad. Fue denunciada una supuesta organización social, la Corda Frates, como un círculo de “caballeros católicos” que se repartían los principales puestos en la gobernación de la provincia, el municipio, el obispado y la propia universidad. Las propuestas y contrapropuestas fueron seguidas de la celebre intervención del presidente Hipólito Yrigoyen a través de la figura de José Nicolás Matienzo. Para ese entonces, la fuerte movilización estudiantil había trascendido los claustros de la manzana jesuítica y se había posicionado como un movimiento de fuerte revulsión social y generacional con amplias miras políticas y filosóficas. El Manifiesto Liminar de Deodoro Roca consagró una vocación continental y anti imperialista de la movilización estudiantil. La Reforma, originariamente un conflicto universitario, al poco tiempo se había convertido en una cultura política de las nuevas generaciones<sup>4</sup>.

En la ciudad de La Plata la Reforma siguió carriles propios, en función de ciertos problemas particulares. Mientras que en la provincia mediterránea los estudiantes habían sido profundamente anticlericales, en oposición a la vieja universidad jesuítica, en La Plata, ciudad de reciente fundación, hasta 1918, la fuerte vocación modernizadora de Joaquín V. González había saldado, con la propia fundación de la UNLP, los problemas que en el interior aun pervivían. Ciudad nueva, universidad nueva y carreras nuevas aparentemente estaban “13 años por delante” del resto de las casas de estudio, como el presidente Rodolfo Rivarola, sucesor de González, proclamaba en 1918. Aquí no había teología en los pasillos ni Corda Frates, y los estudiantes, según el nuevo presidente, no pedían ni habían pedido participar en el gobierno de la casa de estudios<sup>5</sup>. Cuando los problemas comenzaron, con un conflicto por corrupción en la designación de profesores en Agronomía y Veterinaria, en rigor, el conflicto se mantuvo localizado allí, mientras en el resto de las facultades la movilización fue desigual<sup>6</sup>. En verdad la FULP apoyó los reclamos, y rápidamente se generaron lazos de reciprocidad con el resto de las federaciones estudiantiles. Mientras que en Medicina hubo una fuerte

producción de textos críticos en la revista de su centro de estudiantes, en el Museo de Ciencias Naturales hubo una fuerte reacción estudiantil con toma del edificio, en la llamada entonces Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronomías las clases siguieron dictándose normalmente. Todo cambió con la Huelga Grande<sup>7</sup>.

## III. GANS: GESTION, EXIGENCIAS Y REFORMAS<sup>8</sup>

La Huelga Grande fue un momento del conflicto sin precedentes ni a escala local ni nacional. En suma la UNLP estuvo cerrada durante meses, desde mediados de 1919 hasta mediados de 1920. Durante ese periodo, Ricardo Gans fue un privilegiado observador del proceso. Desde su posición como funcionario de la gestión y docente de la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas poseía una doble mirada sobre el proceso: desde el punto de vista del poder y del contacto con los alumnos. Gans no miraba con aprobación la huelga estudiantil: reclamaba constantemente el retorno a clases, repudiaba a los “estudiantes federados”, aunque evidentemente no dejaba de conversar con ellos del proceso de la huelga, dado que mantenía “conversaciones privadas”<sup>9</sup>. El reclamo por el retorno a clases se hacía de modo vehemente y a la vez preocupado por garantizar la seguridad de los alumnos e impedir que ocurra “otro hecho lamentable”<sup>10</sup>, refiriéndose presumiblemente a la violencia física producida por enfrentamientos armados. Uno de los hitos en la facultad fue la reincorporación de Margrete Heiberg de Bose como profesora adjunta, cargo por el cual la docente danesa había reclamado reiteradamente<sup>11</sup>. La designación parece haberse hecho impulsada por el decanato, lo cual ofuscó al director del instituto, al ser la recomendación para designación de docentes prerrogativa del mismo<sup>12</sup>.

En paralelo, se desprende de los documentos que los años estudiados no parecen haber sido buenos para el físico alemán. Con el telón de fondo de reiteradas quejas abiertas<sup>13</sup> sobre la imposibilidad de sostener la enseñanza experimental en un país donde es tan costoso provisionarse de insumos, veremos crecer otros problemas. Su cruzada por reunir más presupuesto para el IF se daba repudiando a los huelguistas al mismo tiempo que ponía la continuidad de los trabajos allí desarrollados, a pesar de “estar en tiempos anormales”, como signo de excelencia<sup>14</sup>. Conversando directamente con el presidente Rivarola, Gans utilizaba los mismos argumentos, orgulloso de la productividad del instituto a pesar de las altas tarifas de los servicios, aunque admitiendo que no podría sostenerse el ritmo<sup>15</sup>. Su defensa de la ciencia respecto de los tiempos administrativos era tajante. Un fuerte altercado con un funcionario de la presidencia, el Sr. Taquini, requirió un abundante descargo ante el propio secretario de la universidad, el Dr. Julio González Irasain. Aparentemente el Sr. Taquini habría desoído reiteradamente los pedidos de Gans de pago de determinadas deudas, lo que provocó la ira del físico

alemán, con las palabras “*Los órganos institucionales de la Universidad no deben ser obstáculo para el trabajo científico*”<sup>16</sup>. Por otro lado, la enseñanza moderna necesariamente debía hacerse con revistas y libros en idiomas extranjeros, situación sumamente problemática dado que la mayoría de los alumnos no poseía un segundo idioma. Gans, como extranjero naturalizado, observaba eso con estupor, y airadamente protestaba por la apertura de cursos en inglés y alemán para estudiantes. Su defensa de la enseñanza de idiomas para alumnos de ciencias era radical, llegando al límite, solapadamente, de proclamar la inoperancia de los dirigentes de la universidad. Consideraba imposible el “desarrollo” de una “industria nacional” sin una adecuada enseñanza científica, y finalizaba su alegato de la siguiente manera “*Tengo plena confianza basada sobre la inteligencia de las autoridades de que reconozcan la aludida necesidad (de la enseñanza de idiomas), aunque algunos de ellos no puedan quizás formarse un juicio perfecto del valor de los mencionados idiomas por no dominarlos y creo que todos estarán convencidos de que debe, en un día no muy lejano, desaparecer todo rastro de un analfabetismo científica. VIDENT CONSULES, NE NUIO PUBLICA DETRIMENTI CAPITAT (sic.)*”<sup>17</sup>. Vemos así que en la época de la movilización y proceso político que ya estaba transformando la fisonomía de la universidad argentina, el físico alemán protestaba sobre las injusticias cometidas por una gestión negligente.

¿Era reformista Gans? Una teoría sostiene que no, en razón de su filiación alemana, de la que estaba orgulloso, y de su apoyo al Imperio Alemán durante la Primera Guerra Mundial<sup>18</sup>, y por lo tanto, se entendería, en oposición a los Aliados, representantes de la propuesta democrata-liberal, en Argentina sostenida por la militancia reformista y el radicalismo. Es discutible tal presuposición, en principio, entendiendo que la Reforma fue un movimiento totalmente plural, no circunscrito a una bandera determinada, sino abarcativa de todo el arco ideológico. Por otro lado, es atendible la realidad local. En la capital bonaerense, el proceso crítico a la gestión de Rivarola se hizo ante todo contra el positivismo de los fundadores, y solo algunas alas del movimiento manifestaron tendencias, al decir del entonces, “maximalistas”<sup>19</sup> o con filiación al partido conservador<sup>20</sup>. Por lo tanto, la caracterización de reformista o antireformista debe realizarse en función de dichas coordenadas ideológicas.

Dijimos que Gans no miraba aprobatoriamente la movilización estudiantil, pero eso no quiere decir que estuviese en contra de cambios en la universidad. Las mencionadas “conversaciones privadas” no parecen haberse dado en un clima de conflicto, sino más bien de

acuerdos básicos. El propio Gans afirma que las reformas deseadas se podrían implementar rápidamente<sup>21</sup>, es decir, sin problemas y sobresaltos. En 1921, luego de la Huelga Grande, se produce una reorganización de la estructura de las facultades. El IF se encuadra en la a partir de 1920 llamada Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, Puras y Aplicadas. En ese nuevo contexto, Gans continúa sus peticiones al nuevo decano, Ing. Alberto Otamendi. En 1921 Gans pedía encarecidamente reformas al profesorado de matemáticas, en vistas del bajo nivel de los estudiantes, llegando inclusive a recomendar la apertura de una cátedra de Historia y Metodología de las Ciencias Exactas para dichos futuros profesores<sup>22</sup>, lo que nos indica que su concepción de reformas educativas no eran superficiales, o vinculadas a un mejoramiento técnico de determinadas áreas de determinada disciplina, sino integrales del perfil cultural del docente en formación. La universidad reformada encontrará a un Gans amigado con los pedidos de reforma, o demasiado enemistado con un estado de cosas como para preocuparse en no pedir cambios. En su caso, el nuevo frente que se le abría apenas saldado el conflicto estudiantil fue la lucha contra lo que percibía como mal nivel del profesorado de matemáticas y física e inclusive denunciando “grupos adversarios a la reforma” de los planes de profesorado de ciencias<sup>23</sup>.

#### IV. LA REFORMA Y LAS REFORMAS

¿Es este Gans propulsor de cambios en los planes del profesorado, crítico de una gestión negligente y apática del desarrollo científico, abanderado de una ciencia demasiado importante para detenerse por causas burocráticas, un reformista? El uso abundante de la palabra “reforma” en sus documentos como director del IF ya nos debe alertar, al menos, sobre una concepción de cómo deben marchar las cosas. En paralelo, es claro que discute con los modos de proceder de los estudiantes federados, pero caeríamos en un reduccionismo si consideramos que la manifestación estudiantil es la única expresión del proceso de reforma. El conjunto del edificio universitario estaba en proceso de cambio, y como vimos, participaron en él desde el presidente de la Nación, a través de sus funcionarios, hasta los propios prohombres de la militancia juvenil, los “maestros de la juventud”, como eran llamados por los alumnos<sup>24</sup>, como Korn o Palacios.

Lo que observamos, más bien en las actitudes de Gans, es una ambivalencia. Perteneciente a cierta idea de ciencia que podríamos calificar de elitista y aislada de la sociedad, impulsor de necesarios cambios institucionales, con el telón de fondo de un conciencia de pertenencia a un sentido común compartido y no puesto en duda, y plataforma de esas reformas “que podrían implementarse sin mucho problema”. Reformas no vistas como trascendentales o revolucionarias, sino perfectamente saldables dentro de un acuerdo estándar. Ambivalencia perfectamente explicable si nos atenemos a las prevenciones enunciadas antes: la reforma como proceso plural.

<sup>†</sup> La cita en latín pertenece al Derecho de la Antigua Roma, mediante el cual se concedía poderes a los cónsules para proteger la República en caso de peligro. La cita posee errores de ortografía. Correspondería: “*videant consules ne res publica detrimenti capiat*”, que significa “vean los cónsules que la República no sufra daño”.

Si bien no podemos ver en los documentos del director del IF un seguimiento pormenorizado de la cuestión (aunque pudimos ver que hay islas de información), vemos, en cambio, a un Gans batallando contra la deficiencia administrativa, la negligencia de los funcionarios del rectorado, el mal nivel de los alumnos, precios demasiado altos para actualizar el equipo científico y educativo. Vemos a Gans haciendo del defecto virtud: el IF trabajando en medio de una “situación anormal” debería, a su entender, ser suficiente demostración para justificar una mayor asignación de recursos. Mas tarde, en el nuevo escenario institucional, continua la batalla por el cambio, ahora sí, proclamando la necesidad de reformas, y luchando contra los enemigos de las mismas.

Aunque es difícil ver al educado y quejoso científico alemán como adalid del cambio generacional, no es inverosímil observar el proceso de la Reforma como un punto de llegada de intereses y críticas, como un momento de disputas de sentido en torno a lo que una “reforma” es y no es, con el poder de alinear bajo un paraguas de palabras en común, situaciones que bien podrían ser disímiles. Un director de instituto frustrado ante la escasez de recursos, frente a alumnos movilizados e ingresantes con formación deficiente parece ser un buen caldo de cultivo para la petición de “reformas”. En ese sentido, para volver sobre la pregunta inicial, es evidente que la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, Puras y Aplicadas, a pesar de no haber provisto de escenarios de movilización o proclamas de grandes dirigentes, evidentemente vivió una batalla más sutil e invisible, en la que no necesariamente se pudieron haber precisado “maestros de la juventud”: tan solo un funcionario y sus demandas.

## V. REFERENCIAS

- 1 - Graciano, O., *Entre la torre de marfil y el compromiso político: Intelectuales de Izquierda en la Argentina, 1918-1955*, Universidad Nacional de Quilmas, Bernal, (2008).
- 2 - von Reichenbach, C., El Instituto de Física de la Universidad de La Plata, en, Biagini, H. E. y Roig, Arturo A., *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, T. 1, Identidad, utopía e integración (1910-1930), Editorial Biblos, Buenos Aires, (2004).
- 3 - Gentile, E. y Vallejo, G., “De los internados al Hogar Estudiantil. El hábitat en los proyectos pedagógicos de la UNLP (1905/10-1924)”, en, Hugo Biagini (comp.), *La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil, desde sus orígenes hasta 1930*, EDULP, La Plata., (1999).
- 4 - Portantiero, J. C., *Estudiantes y política en América Latina: 1918-1938. El proceso de la Reforma Universitaria*, Siglo XXI, México, pp. 36-56, (1978).
- 5- La primera mención de estudiantes formando parte de los consejos académicos y superior se plantea como una comunicación de la presidencia de la universidad habilitando la representación, en una reunión del consejo académico de la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas el día 10 de abril de 1919 (Boletín de la Universidad Nacional de La Plata, Tomo II, marzo 1919, número 10, p. 152). En la Asamblea General de Profesores de dicha facultad del día 22 de mayo del mismo año se registran en el acta delegados estudiantiles, entre los cuales esta Enrique Gaviola (Boletín de la Universidad Nacional de La Plata, Tomo II, agosto 1919, número 15, p. 202)
- 6 - Rimoldi, M., *La Reforma Universitaria en La Plata. Un perfil en la crisis transformadora (1918-1921)*, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, La Plata. (2010).
- 7 - Biagini, H., “El movimiento estudiantil reformista y sus mentores”, en, Biagini, H. (comp.), op. Cit., pp. 157-170, (1999); Celentano, A., “Por la ciencia y la Reforma Universitaria: las revistas de los estudiantes de Medicina de La Plata (1921-1925)”, en, *Los Trabajos y los Días*, año 5, número 4/5, diciembre, pp. 194-213, (2014).
- 8 – Utilizamos aquí los Libros Copiadores del Archivo del Museo de Física de la UNLP entre los años 1918 a 1921. Un estudio sobre dicho fondo documental puede encontrarse en von Reichenbach, C.; Couzzol, A.; Gulich, D.; Bilmes, G.; Orsetti, A. y Del Federico, E., “Libros Copiadores del Instituto de Física. Estudios, conservación y duplicación”, presentado en, *1er Congreso Nacional de Museos Universitarios*, La Plata, (2010).
- 9 – SEDICI-UNLP (Servicio de Difusión de la Creación Intelectual), sedici.unlp.edu.ar, Memoria 1920, junio 25, p. 175.
- 10 – SEDICI, Memoria, 1920, abril 29, p. 161.
- 11 - Pyenson, L., *Cultural imperialism and exact sciences: german expansion overseas. 1900-1930*, Peter Lang; New York-Berne-Frankfurt am main, (1985).
- 12 – SEDICI, Memoria 1919, septiembre 13, p. 125.
- 13 – SEDICI, Memoria 1920, enero 20, pagina ilegible.
- 14 – SEDICI, Memoria 1920, junio 11, p. 172.
- 15 – SEDICI, Memoria 1920, marzo 11, p. 152.
- 16 – SEDICI, Memoria 1920, febrero 5, pp. 143-144.
- 17 – SEDICI, Memoria 1918, agosto 15, p.
- 18 – Bibiloni, A. G., “La física en La Plata, del justicialismo al desarrollismo pasando por “La Libertadora””, en, *Anales AFA*, vol. 19, Salta, pp. 8-9, (2007).
- 19 - Celentano, op. cit.
- 20 - Rimoldi, op. Cit.
- 21 – SEDICI, Memoria, 1920, junio 25, p. 175.
- 22 – SEDICI, Memoria, 1921, mayo 16, p. 240.
- 23 – SEDICI, Memoria 1921, noviembre 16, p. 271.
- 24 - Bergel, M. y Rodríguez Mazzola, R., “América Latina como práctica. Modos de sociabilidad intelectual de los reformistas universitarios (1918-1930)”, en, Altamirano, C., *Historia de los intelectuales en América Latina*, t. 2, Katz, Buenos Aires, (2010).